



Una de las ilustraciones de Catarina Sobral. PEONZA

La nueva Peonza, 'Abuelos y abuelas que cuentan', refleja a los mayores en los libros infantiles

La última entrega de la publicación aglutina «una enérgica reivindicación de su vitalidad, experiencia, sabiduría y generosidad»

GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. A partir de una frase contenida en los relatos del célebre libro de Gianni Rodari, 'Cuentos por teléfono', el Equipo Peonza propone en su nueva entrega una reflexión sobre «la situación que padece una gran parte de nuestras ancianas y ancia-

nos, ocultos a nuestras miradas, no solo a las de la juventud». La tercera edad, los mayores, la población envejecida, subraya el colectivo, «se ve cada vez más confinada a espacios desconectados del curso de la existencia de la sociedad». Ya en su número 141, la revista de literatura infantil y juvenil, Peonza, Premio Nacional de Fomento de la Lectura, reúne una serie de voces sobre cómo han convertido a los mayores en personajes destacados de sus obras. «Sus aportaciones configuran una enérgica reivindicación no solo de su función en la

crianza de la infancia, sino, y sobre todo, de su vitalidad».

En su editorial Peonza recuerda la crisis de 2008 que puso de relieve «su aportación al mantenimiento de sus descendientes desempleados a los que en tantos casos ayudaron a sostener con sus precarias pensiones; y la derivada de la pandemia con su rastro de muerte y desamparo». La publicación se pregunta cómo aparecen reflejados los abuelos en los libros infantiles e ilustra la huella de quienes todavía «cuentan cuentos a sus nietos y, en definitiva, desarrollan vidas plenas



ABUELOS Y ABUELAS QUE CUENTAN

PEONZA 141.

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Junio 2022.

y fecundas, valiosas para sí y para los demás». Asimismo, recuerda que sus vidas «reciben jubilaciones escasas y se ven maltratadas por la administración». Lo que supone no solo «una gran injusticia, sino además una ceguera incomprensible».

Peonza, que ya trabaja en la organización del III Encuentro Internacional del Libro Ilustrado que se celebrará en mayo de 2023 en Unquera, incluye además de sus secciones habituales –Entre viñetas, con Nuria Tamarit; Peonzas con arte, de Jaume Masías Piqué; Peonzas ilustradas con Joaquín Martínez Cano; Primeras lecturas y Leemos para que lean, entre otras– seis artículos que reflexionan sobre la vejez y los cuentos. Destaca por ejemplo el testimonio de Blanca Calvo, reconocida bibliotecaria que desde Guadalajara ha impulsado «iniciativas de incalculable valor para la promoción de la lectura», quien proyecta «su mirada entusiasta y crítica sobre lo que llama la abuelez y reivindica su papel en la transmisión oral y el futuro de la humanidad».

Otra referencia es la del escritor Daniel Nesquens cuya obra se caracteriza por el humor inteligente, y en la que los abuelos desempeñan un destacado papel. Las ilustraciones de Catarina Sobral (Coimbra, 1985) son las protagonistas de este número.

La creación reciente de Fabio McNamara asoma en Santander a través de varias iniciativas

El mesón Goya encabeza el regreso del artista con la muestra de una selección de obra nunca expuesta hasta ahora

MARIO CRESPO

SANTANDER. El mesón restaurante Goya ofrece estas semanas en su salón una selección de obra reciente, nunca expuesta hasta ahora, de Fabio McNamara, un pequeño conjunto de retratos no convencionales, llenos de personalidad, fuerza e ironía. La iniciativa es un avance de una serie

de próximas iniciativas sobre su obra, entre otras un especial de la revista 'Leñalmono' y una exposición individual en la galería santanderina Sorto (Mercado del Este) prevista para el próximo mes de abril.

Fabio de Miguel ('Fabio McNamara'), nacido en Madrid en 1957, no sólo es uno de los nombres propios de la llamada «movida madrileña», participe de la revuelta musical y creativa desde los años setenta y ochenta, sino uno de los artistas plásticos más personales y originales de las últimas décadas.

Su vida en buena parte está



Obra incluida en la muestra. DM

determinada por una evolución desde la subcultura, la droga y el sexo, hasta la redención personal gracias a la fe y el arte.

Icono gay en los ochenta, protagonista de una época tan excesiva como divertida, para Fabio el arte principal es, desde hace

tiempo, la pintura. Su relación con Juan Costus despertó su interés por ella, en una amplia concepción dentro del arte «pop», que en su caso es indisoluble de una vida única y un estilo peculiar. Cuando Andy Warhol visitó España, le declaró a Fabio: «You are a star!». La obra pictórica de McNamara se traduce en una extensa producción próxima a las mil obras, un poderoso lado naïf y series como Lady Warhol, Sideral Trash-Luxury, Fake Marilyn o la indagación en el llamado «miserabilismo».

Underground pero comercial, desenvuelto en obras de gran formato o en obras accesibles para cualquier coleccionista que se precie, su inspiración bebe de muy diversas influencias con las que experimenta libremente y acaba creando piezas con un estilo marcado por la rebeldía, la libertad y la independencia.

CON SOL DENTRO
MARCOS DÍEZ

El porno codificado y Juan Ramón



Canal +, la primera televisión de pago en España, se puso en marcha en los años noventa. Una parte de su programación se emitía en abierto. Otra, solo la podían ver los abonados (que eran los que pagaban la cuota de veinte duros al día). Los que no estábamos abonados nos encontrábamos, de pronto, con la señal codificada. La imagen nítida se convertía de repente en una maraña de líneas horizontales en blanco y negro que impedía ver con claridad. El sonido se escuchaba distorsionado de tal manera que no era posible comprender nada de lo que se decía. Las retransmisiones deportivas, las películas de estreno y el porno eran de pago. Pues bien, pese a la señal codificada, el porno se veía.

Unas treinta mil personas se ponían delante del televisor para ver los viernes por la noche la película porno a través de un amasijo de rayas que casi impedían ver. El 'casi' es fundamental. ¿Por qué treinta mil personas se sentaban delante del televisor para ver el porno codificado? La respuesta la tiene el poeta Juan Ramón Jiménez, que escribió aquello de "lo entrevisto se ve mejor y dura más que lo visto". La señal codificada convertía la vulgar pornografía (que nada oculta, que es nítida y transparente) en una suerte de elevado erotismo (que insinúa, que muestra y oculta a la vez). Treinta mil personas se sentaban delante de una imagen velada para imaginar aquello que se intuía al otro lado del velo. Ninguna imagen, por definida que sea, puede competir con el poder de una imaginación desatada. Treinta mil personas imaginaban y esa imaginación alimentaba su deseo. Las retransmisiones deportivas de pago me han llevado a acordarme de aquellas películas porno que casi se veían. A ninguna plataforma deportiva estoy suscrito. Así que las gestas del ciclismo, el tenis o el fútbol se representan en mi mente a partir de las retransmisiones radiofónicas o de las crónicas que leo en los periódicos al día siguiente o de lo que algunos amigos me cuentan. Y, paradójicamente, los espectáculos deportivos, ahora que los imagino, me emocionan y gustan más.